

han encargado a *Paisajes Españoles* una serie de fotografías aéreas exclusivas para esta edición, cuyos vuelos se realizaron en el verano de 2005, y cuya espectacularidad y belleza hablan por sí mismas. Queda plasmada buena parte de la realidad de la Región de Murcia a comienzos del siglo XXI. Espacios y monumentos, alterados indefectiblemente por el transcurrir del tiempo y la mano del hombre, han quedado congelados

en la imagen como testimonio de nuestros días. Este último capítulo constituye un elemento excepcional que completa el libro y, además, lo cierra sobre sí mismo.

Estamos pues ante un compendio gráfico único del patrimonio histórico documental de la Región de Murcia que no debe de faltar en las estanterías de un buen bibliófilo.

*Juan Francisco Jiménez Alcázar*

EIROA RODRÍGUEZ, J.A.: *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel», 2004. ISBN: 84-95394-65-0.

La fortaleza medieval de Socovos se encuentra emplazada en la provincia de Albacete, aunque históricamente siempre ha estado ligada a la zona murciana del Segura, y es una de las tantas fortalezas levantinas que tuvieron un importante papel en los siglos de conquista cristiana. En su monografía, Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez nos ha dado una radiografía muy detallada sobre la situación y avatares acaecidos en ella. Su libro se divide en seis capítulos que estructuran el mismo, de forma que el lector pueda estudiarlo sin interrupción obteniendo una visión global y completa del conjunto, o poder centrarse en los aspectos que más interesen a interesarle para su investigación.

La elección de esta fortaleza no fue al azar, sino que el autor la favoreció porque es un emplazamiento que se mantuvo vivo desde la época islámica hasta el siglo XVI, y por hallarse gran cantidad de fuentes escritas, en su mayoría inéditas, que la refieren. En general, es un trabajo de gran calidad y muy completo en el que se van enlazando los datos arqueológicos y los extraídos de las fuentes literarias y orales hasta obtener una visión de cómo fue la fortaleza bastante fidedigna.

Lo primero que marca el autor es hacer una llamada de auxilio al referirse al estado actual de la fortificación, de “ruina progresiva”. Ciertamente, es una llamada a la que nos adherimos para muchos de estos castillos que precisan de un interés más general tanto por parte de autoridades como de científicos. Después nos da el Dr. Eiroa Rodríguez la situación exacta del emplazamiento y la forma de llegar a él; una vez hecho esto pasa a explicar detalladamente la geomorfología del lugar. Me detengo en esto pues lo considero fundamental para comprender cualquier estudio de campo. Es necesario que todo autor, como es este caso, dedique un capítulo inicial a describirle al lector el entorno, la geología, la orografía, las cuencas fluviales, los cultivos, la climatología, etc., para que pueda obtener una visión real del conjunto que se está estudiando.

Una vez nos hemos asentado en terreno y tenemos claro qué es y dónde se localiza nuestro modelo de estudio, el autor hace un alto en la narración para exponernos cuáles son las fuentes que ha utilizado para realizar la investigación. Nos cuenta que ha usado como fuentes escritas las visitas santiaguistas y las descripciones de la Edad

Moderna, ambos corpus del Archivo Histórico Nacional. Y la arqueología para poder hacerse una idea de cómo era, estructuralmente y en su forma decorativa la fortaleza. Para ello realizó prospecciones sobre el terreno, pues no está excavado, y una batida general por el Museo Provincial de Albacete, por las colecciones privadas del lugar y por los fragmentos reutilizados del mismo, situados en las edificaciones de la actual población de Socovos. Y, por último, cabe reseñar que utilizó las fuentes orales, las fotográficas (cedidas amablemente por los lugareños) y la toponimia, fundamentales para comprender realmente la Historia y las estructuras de la fortaleza y su utilidad.

La historia de la fortaleza de Socovos y su entorno nos aparece desarrollada brevemente y a grandes pinceladas, muy esquemáticas para no hacer al lector la obra pesada y engorrosa, a la vez de no tener que verse el autor en la obligación de dar datos y explicar procesos históricos o conflictos bélicos, sociales o territoriales que aunque afectaron a la fuente que estudiamos, no tienen que ver directamente con ella. Se hace un recorrido rápido por los asentamientos prehistóricos que hay en la zona; se pasa a describir la aparición de algunas piezas ibéricas y restos de asentamientos romanos, para centrarse en el periodo islámico que es en el que se desarrolló el esplendor de nuestro edificio.

Socovos fue una de las grandes fortalezas primero musulmanas y después cristianas características de las zonas de frontera levantinas. Las fuentes que nos hablan sobre ella son confusas y complejas, bastante escuetas y, en general, difíciles de interpretar. A eso se une que apenas se conoce sobre ella, desde la perspectiva arqueológica, y que los restos conservados son pocos y en un estado lamentable. Con lo que ha quedado, el hecho de reconstruir la historia de

Socovos es muy complicado. Sabemos que fue encomienda santiaguista y que estuvo gobernada por grandes personalidades (tanto comendadores como alcaides) hasta el siglo XV, cuando comienza su declive. Y ya en el siglo XVI, las fuentes comienzan a hablar de su potencial estado de abandono, que pasa a ser catastrófico a partir del XVII, y ruinoso en el XIX, cuando parte de sus estructuras son dinamitadas para una reutilización de sus materiales con otros fines.

Una vez que el autor nos ha dado toda la visión histórica de la fortaleza, pasa a realizar un análisis pormenorizado de los aspectos arquitectónicos y funcionales. Menciona la muralla de la villa, que la rodeaba por completo, y en su interior se encontraba el castillo. Restos de estas estructuras murarias aún se conservan. Nos cuenta que la fortaleza tenía su propio recinto defensivo con seis torres en la cinta amurallada y dos más en la puerta. Gracias a los libros de visitas de la Orden de Santiago se ha podido constatar que había una serie de dependencias interiores de tipo administrativo y de tipo doméstico. Caballerizas, un huerto, varias fuentes, que perduran hasta hoy, e incluso a través de estas fuentes conocemos a grandes rasgos la forma que tenía el pueblo y cómo eran sus dos iglesias.

El estudio de las visitas de la Orden nos permite reconstruir con detalle la evolución estructural del complejo fortificado y su comparación con otros del mismo periodo almohade, como el de Jorquera (Albacete) o de Baños de la Encina (Jaén). El autor le da una cronología de segunda mitad del siglo XII y primera del XIII para el florecimiento almohade, al tiempo que llegaron a la sierra del Segura, y de siglo XV para una reforma poderosísima en la que se construye la parte más imponente de carácter defensivo. Aun así, no hay que ver donde no hay, ya que los datos poblacionales y económicos dejan

ver una encomienda débil y pobre debido a los continuos azotes de la inestabilidad del lugar.

Las vías de comunicación que entroncan con Socovos no están aún muy claras, debido a que no se han hecho muchas prospecciones sobre el lugar. Se cree que esta fortaleza se encontraba en un punto intermedio entre las rutas que unían Complutum y Carthago Nova, y Valentia y Cástulo, pero no se puede afirmar. Sobre su funcionalidad, Eiroa Rodríguez se inclina por que era una fortaleza independiente con un valor tanto administrativo como jurisdiccional, como todas las que se encontraban en las zonas de la frontera.

A lo largo de toda la monografía se puede ver gran cantidad de ilustraciones tanto a color como en blanco y negro que se intercalan con mapas, esquemas compositivos y tablas de datos. Todas ellas de una calidad excepcional, pero si hay que destacar algunas de ellas sería sin duda las que pertenecen al cuarto capítulo, dedicado

a la estructura de la fortaleza, cuya belleza es impactante y cuya calidad y perspectiva inmejorables.

Al final de la obra nos encontramos varios capítulos a modo de anexo que recogen la bibliografía utilizada, las fuentes, los documentos utilizados y las pautas que se siguieron para realizar el trabajo que tenemos en las manos y que a mi parecer ha sido un gran acierto, su inclusión, por parte del autor.

Socovos fue un impresionante conjunto fortificado durante el esplendor musulmán y la conquista cristiana en plena Edad Media que se dejó marchitar por su falta de utilidad a partir del siglo XVI y que ahora intenta a duras penas mantenerse en pie para recordar a todo el que pasa por allí que fue un gran bastión híbrido que supo adaptarse a las demandas de cada periodo de las tierras fronterizas murcianas.

*M<sup>a</sup> Dolores Pastor Boluda*

LORA SERRANO, G.: *Ordenanzas municipales de la ciudad de Plasencia*. Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2005. ISBN: 84-472-0891-5

Importante es la edición que se ha ido acumulando de ordenanzas municipales del medievo hispánico, pues nos encontramos frente a un tema siempre recurrente e interesante, pongamos por caso los de M. González Jiménez para Carmona (*Ordenanzas del Concejo de Carmona*. Sevilla 1972), M.A. Ladero Quesada e I. Galán PARRA de manera global para el reino castellano (“Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*. 1, 1982, pp 221-243), de M. Martín para Écija (*Ordenanzas del Concejo de Écija (1465- 1600)*. Sevilla 1990), y un largísimo etcétera, por

su gran riqueza informativa. Este tipo de documentación administrativa, tan variada y rica en su contenido, es aprovechable para el análisis y desarrollo de la vida de una población concreta.

Sus contenidos diversos y variados reflejan de forma nítida la evolución de la vida placentina, en este caso. Las ordenanzas, a diferencia de lo que sucede con los fueros, se ajustan más a la realidad histórica, pues por ejemplo, Plasencia y Cuenca, como indica la autora, tuvieron un fuero común a pesar de ser ciudades distintas.

Estos textos histórico-jurídicos son de gran utilidad para los diversos especialistas,